

**La poesía, como la música, consiste en la ejecución instrumental; y por esto, ambas artes son las de expresión entre las cinco, formando las plásticas el otro grupo. Una tiene por instrumento al lenguaje, la otra el sonido inarticulado- no el ruido- y la primera conforma el suyo a cierta expresión rítmica que llamamos genéricamente verso. Sin verso, no hay poesía, como sin sonido no hay música, porque la falta de uno de los dos elementos antedichos, comporta su anulación.**

## **JOSÉ PEDRONI**

**PONENCIA: "UNA VOZ POÉTICA DE LA PAMPA GRINGA SANTAFESINA: JOSÉ PEDRONI" APORTES PARA UNA RELECTURA DE SU OBRA: "GRACIA PLENA"**

*Profesora Cristina Montero.  
Rosario- Santa Fe- Argentina*

*Conferencia dada en Colombia el 28 de octubre de 2011, en la Casa Departamental de la Delegación de Nariño. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA: \*Alonso, Rodolfo: Prólogo a "Madre Luz" de José Pedroni. Ameghino. Editora. Rosario. 1997. \*Cervera, Felipe: "Antología Literaria Regional". Cuadernos de la Región Bica Cultura. 1983 \*Cortázar, Raúl: "El paisaje y los hombres". Editorial Biblioteca. Rosario. 1976 \* Lugones, Leopoldo: "El hermano luminoso" prólogo a la segunda edición de Gracia Plena. Edit. Castelví. Buenos Aires. 1928. Santa Fe, el paisaje y los hombres. Editorial Biblioteca C. Vigil. Rosario. 1971 \*Zeinstejer, Felipe: "Antología de Poetas del litoral". Santa Fe. Edit. Castelví. 1957.*

"Dentro de la República Argentina, la provincia de Santa Fe, presenta características propias, por la misma idiosincrasia de su conformación étnica, ya que la escasa representación del elemento nativo y el aluvión inmigratorio, han constituido una población ecléctica, con perfiles particulares, según la zona donde se asienta cada uno de los grupos humanos.-

Preguntémonos entonces: ¿Qué hace que un grupo humano constituya una región? Siguiendo a Raúl Cortázar, definiremos de este modo: "La naturaleza circundante, con la que el grupo humano vive en íntimo contacto, forma con éste y su cultura tradicional izada, un complejo en el que la influencia geográfica tiene un papel decisivo". Porque la ubicación geográfica condiciona manifestaciones típicas como la vivienda, la indumentaria, la alimentación, los transportes, las actividades laborales y hasta las artesanías. En mi provincia, se pueden establecer cuatro grandes regiones culturales: a) la pampa gringa; b) la pampa criolla; c) el litoral y d) los núcleos urbanos. El poeta a quien hago referencia, pertenece a la pampa gringa, que se extiende desde el río Salado hacia el sur.

A fines del siglo XIX, las corrientes inmigratorias provenientes de Italia, Suiza y Alemania, principalmente se instalaron en pequeñas parcelas y comenzaron a trabajar con ahínco y sacrificio. Si bien tienen arraigadas las tradiciones de sus pueblos de origen, provienen de sectores humildes. Casi todos han venido a América en busca de bienestar material. La mayoría de ellos se dedica a las tareas agrícolas y aparecen en la literatura unidos a su núcleo familiar por el trabajo y el cariño.

La epopeya gringa es cantada y contada en sus momentos por el poeta santafesino José Pedroni. La aventura de ese grupo inmigrante surge en sus poemas a través de temas fundamentales: la partida de su patria lejana hacia lo desconocido, las pruebas y las luchas en la fundación de la ciudad, la conquista de una nueva tierra y la recolección de los frutos.

El poeta admira a los inmigrantes: esos gringos agricultores y les dedica sus versos porque vivieron una gesta de pobreza y humildad, de valor y de tesón rural, una "invasión", cuya única arma fue el arado, que combatió al indio del malón, pero cuya misión fue de paz y de trabajo.

José Pedroni, nació en Gálvez en 1899, y murió en Esperanza, ambas ciudades santafesinas, en 1968. En 1923, publicó su primer libro de poemas "La gota de agua", que mereció el Segundo Premio Nacional de Poesía, y dos años después, en 1925, publica "Gracia Plena". Otros libros fueron dando cabida a una actitud de cálida apertura a los problemas sociales: "Diez mujeres", en 1937, "Poemas y palabras", en 1935; "El pan nuestro", en 1941; "Monsieur Jaquin", en 1956; "Cantos al hombre" en 1960; "Canto a Cuba" en 1961; "La hoja voladora" y "El nivel de la lágrima", ambos en 1963.- En su lírica- narrativa, expresa, lo vivido desde su región, pero dándole proyección universal. Crea una imagen de la vida con la máxima economía de recursos y tan alto grado de madurez expresiva, que muy pocos autores han alcanzado.

El mundo poético de Pedroni gira en torno a unos pocos temas fundamentales: los elementos de la naturaleza, el sencillo amor cotidiano, el hombre, el trabajo, sus útiles y herramientas. Todas las cosas creadas lo seducen, aún las más sencillas y elementales son para este poeta, fuente de inspiración inagotable que lo llevan a descubrir un mundo de valores, y de significados permanentes. La obra total del poeta es un canto de amor por el hombre, y en ella trasunta su espíritu solidario y su voluntad de justicia.

El libro "Gracia Plena", de este poeta, canta como ningún otro de los argentinos las albricias de un país. Su frescura generosa, su sana sencillez, su sincero alborozo ante los amores fecundos que embellecen la vida en gracia y fortaleza, resaltan la expresión misma del pueblo joven, que, a la caricia del sol, crece en la dicha y trabaja cantando.

Y citando a Leopoldo Lugones, quien llamara a José Pedroni, "el hermano luminoso", asimilando su estilo al de Francisco de Asís, verdadero poeta es aquél que nos comunica la emoción de la belleza por medio del lenguaje musical. Quiere decir con palabras adecuadas a ese fin y dispuestas de manera que canten.

La poesía, como la música, consiste en la ejecución instrumental; y por esto, ambas artes son las de expresión entre las cinco, formando las plásticas el otro grupo. Una tiene por instrumento al lenguaje, la otra el sonido inarticulado- no el ruido- y la primera conforma el suyo a cierta expresión rítmica que llamamos genéricamente verso. Sin verso, no hay poesía, como sin sonido no hay música, porque la falta de uno de los dos elementos antedichos, comporta su anulación.

Así como la técnica del verso es fácil de dominar, es cierto que, la diferencia entre el verso de un retórico y el de un poeta, es equivalente a la del agua fabricada en el laboratorio, y la que vierte un manantial. Retórica y químicamente son verso y agua; pero insípidos unos, sabrosos los otros. Recuperando viejas definiciones, algo olvidadas, el objeto del arte, además de producir o provocar belleza, es también el honor. Por esto, el primer premio de los Juegos Florales, era una rosa natural. Aquellos trovadores, fueron los padres del verso.

Muchos estudiosos de la obra de José Pedroni, nos dicen que, si bien su obra responde a una zona geográfica anteriormente bien definida, no hay color local en sus versos. Porque hay algo mejor, y es el alma de de la patria argentina preñada de siembra. Salió del amor de la mujer pura, del hijo bien habido, de la madre honrada, del trabajo duro pero sano como el propio músculo que tenso se esfuerza, de la belleza natural disfrutada como el agua, la luz, y el aire. Esta poesía es algo tan dulce y elevado, a la vez, como la patria: es una esposa. Escuchemos su credo inicial en una estrofa:

*""Creo en la luz, que es pura, y en la tierra,  
y en el agua, que es casta y en el sol,  
y en la sombra cordial que se derrama  
con la dulzura de tu corazón"".*

No sólo podríamos decir que se trata de un poema completo, porque contiene todo el amor bajo su triple expresión de cariño, fe y esperanza, sino porque vibra en él la abundancia del espíritu y la escasa materia. Por otra parte, qué podría contener el credo del perfecto poeta, además de la luz, la tierra, el sol, la sombra y el agua, sino el corazón de la mujer amada y amante: es decir el amor mismo en la plenitud de su belleza. De este modo inicia Pedroni su libro ""Gracia Plena"" y continúa cantando de así a las cosas cotidianas:

**LA FLOR**  
*Al higo de la higuera un picotero  
le comió el corazón;  
y ahora, sin querer, el higo negro  
se parece a una flor.  
En la higuera me haré, después de muerto,  
un higo blanco, amor;  
y tú serás curruca o benteveo,  
o calandria o pinzón.  
Y ha de llegar el día que en el huerto  
me verás bajo el sol.  
Y picarás y picarás mi pecho,  
hasta hacerme una flor.-*

Esta delicadísima poesía, de la primera parte del libro, que se titula ""Versos a la amiga"", nos enseña con su originalidad, tan grande en su sencillez, otro aspecto de la creación artística: y es que para ella, como para el amor mismo, no hay nada pequeño; porque a todo, por reducido o trivial que parezca o sea, lo transforma en joya única mediante el poder de su palabra poética. También la belleza de la nevada rural, es cantada por José Pedroni, de este modo:

**DESHOJAMIENTO**

*La nieve casta su perdón desmiga  
sobre la obscura ancianidad del suelo.  
Cuando la nieve ya no puede, amiga,  
calladamente se deshoja el cielo.*

*Así el espino y el parral, y el banco,  
visten la gracia de este nuevo adorno.  
El haz de leña es un osito blanco  
y es una choza de esquimal, el horno.*

*Fija en la mía, tu mirada pura,  
pues dan mis ojos a un paisaje interno,  
y mira cómo nieva tu ternura  
sobre mi triste corazón de invierno.*

En esta poesía, es tal la cantidad de elementos de expresión y sugestión, desde el amoroso misterio del cielo que desciende hecho flor, hasta el encanto doméstico invernal de la lectura de viajes, que necesitaríamos muchas páginas para analizarlo con hondura...Pero, para qué destruir o diseccionar el encanto de la vida y del color...dejemos que nos envuelva con la magia de su palabra. La rima no es para José Pedroni, ni rica ni pobre, sino sencillamente fácil y naturalísima. Así lo captamos e los suaves versos pareados de la bella letanía de amor, con la cual concluye la primera parte del libro. Transcribo su final:

*Mujer, suave mujer,  
luz en mi anochecer.*

*Esta sencilla calma,  
me viene de tu alma.*

*Que nadie me atribuya,  
esta paz, toda tuya.*

*Ni esta dulce costumbre  
de hablar con mansedumbre.*

*Ni con este canto tardío  
que nunca ha sido mío.*

*Sepa toda la gente  
que es rayo solamente.*

*Mujer, suave mujer,  
imi mañana y mi ayer!*

La maternidad lleva, a su vez, su excelencia en ella misma. Es el triunfo de la vida en la perpetuidad de la encarnación. "Maternidad", se llama, la segunda parte de este libro de Pedroni, más noble y hermosa, si esto es posible, que la primera. Así, cuando siente fructificar su amor, se pone a cantar como cientos de pájaros, junto al nido que empolla su mujer, su

esposa, su compañera. Apenas hay poetas como él, en quienes se realice mejor la naturalidad del pájaro que canta:

*"" He aquí que tu dulce palabra ha sido oída,  
cuando estaba en la angustia, por no ser repetido.  
En tu cuerpo materno me tocas sin querer,  
y yo, venido a menos, no lo puedo creer"".*

Y, el cuadro serenísimo del nuevo amor consagrado por la certidumbre de la cosecha:

*"" Todo en la casa es suave, todo en la casa es santo,  
tu canto, lento y fácil, es un sagrado canto.  
-Hay olor de milagro en mis libros leídos,  
y olor a santidad en tus sentidos-.  
Tu andar, por lo que llevas, se ha vuelto silencioso.  
Tus ojos se entrecierran en límpido reposo,  
y en todo sitio dejan su bienquerer ufano,  
que se pierde solo. Como arena en la mano"".*

-

Y...la unción del misterio que va cumpliéndose, en la participación de las bellas cosas y de las gentes buenas, para gloria de lo que aún aguarda: el porvenir, ese futuro anhelado:

*"" Mujer...en un silencio que me sabrá a ternura.  
Durante nueve lunas crecerá tu cintura.  
Y en el mes de la siega, tendrás valor de espiga.  
Vestirás simplemente y andarás con fatiga.  
-El hueco de tu almohada tendrá olor a nido,  
y a vino derramado nuestro mantel tendido-.  
Si mi mano te toca,  
tu voz, con la vergüenza, se romperá en tu boca,  
lo mismo que una copa.  
El cielo de tus ojos será un cielo nublado.  
Tu cuerpo todo entero, como un vaso rajado.  
Tu mirada un rocío, tu sonrisa la sombra de un pájaro en el río.  
Y...un día, un dulce día, quizá un día de fiesta,  
para el hombre de pala y la mujer de cesta...  
.....  
El día en que la moza luce color de cara fresca,  
-tal vez el sol deslumbre, quizá la luna grata  
tenga catorce noches y espolvoree plata,  
sobre la paz del mundo, tal vez en el villaje,  
llueva calladamente, quizá yo esté de viaje...  
Te romperás cargada como una rama al viento.  
Y será el regocijo de besarte las manos,  
y de hallar en el hijo, tu misma frente simple,  
tu boca, tu mirada, y un poco de mis ojos,  
un poco, casi nada....""*

Este caudaloso manantial, llamado José Pedroni...nacido en mi provincia de Santa Fe, me mueve a mí y a muchos a preguntarnos:¿Qué es lo que puede

**aportarnos hoy su obra? ¿Qué nueva mirada podemos aportar nosotros hoy? Lo que sigue siendo estruendosamente llamativo no es tanto que Pedroni haya podido escribir, tomando en cuenta la existencia del lector, de los otros, sino que esos lectores, lo prueban palmariamente con la inmensa cantidad de reediciones que se han hecho sobre su obra poética.**

**Para no perdernos en inútiles vericuetos, propongo entonces, el ya conocido calificativo sencillista, o mejor dicho sencilla, para referirnos a aquella poesía que, como la de este autor, se complace en una visión amena, fraternal de la vida. ===Quizá resulte gigantesca tarea proponerse ser sencillos en tiempos complicado y lograrlo. Después de todo, eso es lo que- en sus Palabras al hijo por nacer- el mismo Pedroni, literalmente nos propuso (¿o se propuso?): ""Trata de ser sencillo, sencillo y nada más."" . Nada menos.**

***Profesora Cristina Montero.  
Rosario- Santa Fe- Argentina***